

La casa de las miradas



Tiene mucho que ver con una autobiografía novelada y está escrita con gran plasticidad cinematográfica. Es *La casa de las miradas* (Ediciones Encuentro) del italiano **Daniele Mencarelli**, con varios premios en su haber y gran éxito editorial.

Cuando el protagonista llega a trabajar en el servicio de limpieza del hospital romano Bambino Gesù, se encuentra con el sufrimiento de los niños y de sus padres, que tienen que soportar la muerte de sus hijos. En su vida Daniele tiene que ejercer una doble resistencia ante la realidad insoportable: la de su propia situación, ya que vive dominado por el alcohol y hace insoportable la vida de sus padres y hermanos, y por el dolor terrible que observa en sus horas laborales. Y será la compasión hacia los seres que sufren lo que abrirá nuevos horizontes en la vida de ese hombre.

La obra se lee con interés, pues están bien dosificadas las escenas y el lector no se pierde en ningún momento, pues es llevado por el autor, con ritmo hábilmente controlado, a los puntos esenciales de la historia a través de concisos y sugerentes apuntes de situaciones tratadas con enorme sensibilidad humana.

La amistad con los compañeros, la entrega de su familia pese al drama que supone la dependencia del hijo, el proyecto de escritura al que se ve comprometido por su jefe son elementos que cambiarán la vida de

quien parecía un caso perdido. Las miradas de unos y de otros, las miradas de ayer y las de hoy, siempre expresivas y elocuentes, van marcando el itinerario de una vida desde el infierno del alcoholismo hasta el renacimiento a una nueva vida. «Yo te hice nacer, pero renacer te corresponde solo a ti», escucha de labios de su madre cuando él promete dejar su adicción.

La soledad, el desierto, el miedo, la frustración y la esclavitud han sido superadas con la amistad, la compañía, la entrega, el coraje y la esperanza. Encontramos, por tanto, toda una lección de ejercicio de la libertad, de verdadero humanismo y, en definitiva, de sincera conversión. He aquí una novela cargada de valores y, además, muy bien escrita. •

A tiempos recios, virtudes bien templadas

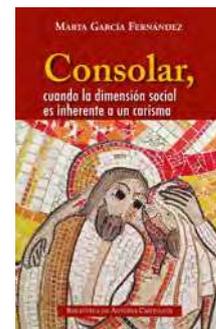


El cardenal **Carlos Amigo Vallejo** publica *A tiempos recios, virtudes bien templadas* (Editorial PPC). Algunos de los treinta y ocho artículos que lo componen aparecieron en su momento en las páginas de la revista *Vida Nueva*. Hay temas que aparecen ampliamente desarrollados, en perspectiva de divulgación religiosa con un lenguaje asequible, entre los que cabe destacar los dedicados al reciente magisterio de la Iglesia sobre la familia y, cómo no, los que han tenido triste actualidad con ocasión del coronavirus. •

Miguel de Santiago



Consolar



La Revolución Francesa (1789) marca un hito en la historia universal y en la andadura de la Iglesia. La explícita o tácita persecución no solo socava su poder político y su patrimonio económico, diezma también las filas del clero y de la vida religiosa y laical. La paradoja es que en este contexto hostil la Iglesia responde a la altura del reto y se purifica adoptando un estilo más evangélico. En esta tesitura, el Espíritu irrumpe con un aire nuevo y suscita numerosas congregaciones de vida religiosa femenina apostólica. Hasta el momento la vida religiosa femenina estaba confinada al convento, pero a partir del siglo XIX atraviesa las lindes de las rejas repoblando el espacio público. Algunos hablan de un fenómeno de «feminización de la Iglesia», otros retienen que estamos ante «un objeto historiográfico de primera magnitud», pues el tesón y arrojo de estas mujeres les llevó a formarse y a poner las bases para la igualdad de género, ya que educaron a muchas niñas y ellas mismas trabajaron en instituciones públicas. El presente estudio persigue un doble objetivo: «desconfinar» del mero asistencialismo la razón de ser de estas congregaciones; y mostrar desde el carisma de consolar, encarnado por santa María Rosa Molas, cómo desde la perspectiva del profetismo bíblico lo social y lo teológico están profundamente unidos. •

Marta García Hernández HNSC